

2007

## Poemas

Gary Vila Ortiz

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

---

### Citas recomendadas

Ortiz, Gary Vila (Primavera-Otoño 2007) "Poemas," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 65, Article 27.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss65/27>

This Creación is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in *Inti: Revista de literatura hispánica* by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact [dps@providence.edu](mailto:dps@providence.edu).

**Gary Vila Ortiz**

### **La ciudad que escucha**

Si a los 71 años uno tiene que explicar, como pueda, quién es, en realidad no ha existido. Aunque hechos triviales tratarían de probar lo contrario. Por ejemplo, que sigo escribiendo con mi vieja máquina de escribir, que me gusta el té con caña Piragua o con grappa y que es suficiente que una mujer me mire con ternura para que comprenda que conocido o no la vida vale la pena vivirla. Pero es cierto que he hecho algunas cosas, por ejemplo cincuenta años y pico de periodismo oficio en el cual mantuve la obsesión por tener columnas diarias o semanales y logré hacerlo; nunca supe si bien o mal. La cantidad de artículos que escribí para los diarios es abrumadora también lo es para mí mismo. En esto hay que ser cuidadoso! El juicio debe ser cualitativo y no cuantitativo.

Peso a todo, sueño con agregar a los dos libros publicados con parte de estos artículos que se seleccionen, todo lo que falta y sin selección alguna. Que eso se haga, por ejemplo, con Roberto Arlt y sus “aguafuertes” me molesta y mucho. No se comprende, me parece, que implica el tener que escribir de apuro, a última hora, la columna a publicar al día siguiente. Llegué a ser jefe de redacción del diario más viejo del país y he escrito sobre música, libros y pintura, entre otras cosas. Y lo hice de la manera que la mayoría más desdeña: periódicamente. Era y soy un profano interesado en todas las manifestaciones creativas del ser humano. Y también soy profano en el ejercicio secreto de lo que posiblemente más amo: la poesía.

Y si digo posiblemente es porque pienso en el jazz, en el cuarteto de Ravel, en las mujeres, en el sabor del alcohol y en el aroma del tabaco dulzón de algunos cigarros. En realidad todo es parecido. Como la exactitud del dato suele molestarme, diré que creo que nací en agosto de 1935, en esta ciudad que es la única para vivir o para morir. He publicado cinco libros de poemas; uno sobre Raymond Chandler y Philip Marlowe, en colaboración con Rafael

Oscar Ielpi, con quien también compartimos los textos de un libro sobre esta ciudad entre 1880 y 1930. Con Rubén de la Colina publicamos treinta cuadernos de “Poemas y Maderas”, en series de siete cuadernos que comenzaban con un poema y una xilografía y llegaban a siete poemas y siete xilografías.

El propósito era alcanzar las bíblicas setenta veces siete, pero completamos cuatro y dos de la quinta serie. En prosa he publicado recopilaciones de trabajos periodísticos, uno con el título de “Borges y Pichincha” y el otro como “Estructuras imposibles (2)”, pero es tan limitada que ni yo mismo la tengo. Soy padre de numerosos hijos y abuelo de, por ahora, quince nietos. Siempre he amado con desmesura y trato de seguir haciéndolo. Es lo que puede salvarnos.

### **Borgiana:**

Los primeros poemas y textos los firmé como A.C. Vila Ortíz. Los siguientes como Alberto C. Vila Ortíz. Luego pasé a utilizar el nombre Gary Vila Ortíz, realmente que era como me conocían los amigos, un alazán cara blanca en el que solía andar cerca del Arroyo del Medio y un perro, Don, que era de una raza tan pura de boxer que era albino y lo había rechazado el Kennel Club. Utilicé varios seudónimos, Casiano Morteo, para un suplemento de jazz y poesía que hacía en el diario Crónica de esta ciudad. Nicanor Pérez, para una de las primeras y más recordadas experiencias de un periodismo. Borgianamente ignoro quien de tantos escribió las líneas anteriores. Creo que es el paso de “alguien a nadie”.

### **Lluvia primera**

En tus manos otra vez lo posible,  
 el grito a través de los grandes arenales,  
 la ciudad, la sombra de la piedra, el silencio.  
 Otra vez, en tus manos,  
 el mundo que desenvuelve su madeja de tiempo  
 y soledad,  
 de ausencia tuya ayer.  
 Oh, amor mío, como pesa la memoria  
 en estos días.

**Ese ajedrez es menos complicado**

y la sombra del gato  
mientras bebo otra y otra copa.

Son fragmentos  
de la felicidad que tengo,  
fragmentos de la felicidad que ignoro.  
(Estoy cansado, simplemente cansado  
como una bala en la palma de una mano muerta).

En cada hombre busco  
su tristeza más profunda,  
el camino que lo llevó al vacío.

Y en cada mujer  
encuentro la espuma de los días  
que hace menos ominoso  
el paso del tiempo  
en todos los relojes del mundo.

**La única ciudad para vivir y morir**

¿A dónde iremos a vivir,  
En qué tierra olvidaremos  
nuestra piel,  
bajo qué musgo crecerán  
nuestras últimas palabras?

Allá se encuentre tu sonrisa  
y tu mano hacia la flor,  
pero muy cerca del otro abismo  
con que alguna vez  
hemos soñado

Nada sin embargo, puede  
movernos de esta inmovilidad  
de sangre y piedra.

Aquí estaremos hasta el final,  
cuando la tierra avance,  
cuando el musgo cubra  
con paciencia  
la boca  
la flor,  
las tristes memorias.

### **If the summer**

si el sol se deslizara  
de otra forma  
sobre las curvas de la piel

si el sol cambiara  
su proceder  
con el polvo y el viento  
sus hábitos de ceniza

si el sol  
quemara sin sonido  
las palmas de las manos

si al sol le doliera  
el mundo  
y su silencio  
otra sería la isla del verano  
otros los nombres  
para recordar  
cuando nada quede  
sino los epitafios